

En Portada

● Jornadas de la Universidad de Huelva

Agentes sociales piden un estudio "definitivo" de la contaminación y su impacto en el cáncer

Profesores universitarios, juristas, científicos y grupos ecologistas reclaman a la Administración un informe que contraste en Huelva la relación causa-efecto • La transparencia de los poderes públicos, único antídoto contra la "psicosis" social

I. Gallego/HUELVA

"Durante mucho tiempo hemos tenido el cubo de basura y la despena en el mismo sitio. Necesitamos conocer las consecuencias". En estos términos plantea Ecologistas en Acción la conclusión unánime con la que ayer se saldó un foro de debate en la Universidad: la sociedad onubense sigue a expensas de certidumbre en materia de salud y medio ambiente tras décadas de convivencia con la industria química y residuos contaminantes como los fosfoyesos. Grupos ecologistas, científicos, juristas y profesionales del ámbito académico coincidieron ayer en unas Jornadas de Extensión Universitaria –celebradas bajo el título *Huelva tiene fosfoyesos y químicos contaminantes ¿Queremos una ciudad diferente?*– en la necesidad acuciante de que las administraciones pongan luz objetiva sobre esta cuestión con un estudio epidemiológico, demanda permanente que vienen planteando distintas plataformas ciudadanas.

De hecho, desde una perspectiva más amplia, la Onubense participará en una investigación promovida por la Consejería de Innovación en la que intervendrán incluso expertos de la Universidad de Yale (EEUU) para estudiar las causas del cáncer y avanzar en las medidas preventivas y en el diagnóstico precoz. Se escoge Huelva por registrar una mayor concentración de enfermedades oncológicas.

El estudio sanitario que se volvió a solicitar en el foro de ayer pone los focos en un aspecto más concreto para contrastar si efectivamente existe una relación causa-efecto entre esa alta incidencia y la contaminación industrial. La reivindicación se reiteró en un coloquio sobre "el eventual impacto en la salud de los onubenses y en los ecosistemas de Huelva, producto de las emisiones a la atmósfera de sustancias químicas tóxi-

Julio Barea
Greenpeace

“Imploramos a la Junta y al Ministerio que se pongan las pilas y nos digan qué ocurre en Huelva”

Juan Alguacil
Universidad de Huelva

“Para poder afirmar que existe una conexión tendría que estudiarse, y de momento no lo ha hecho nadie”

López Rueda
Endocrino

“Existen intereses no limpios que a los poderes políticos y económicos no les interesa dar a conocer”

Pablo Arnold
Biólogo

“La realidad es que en Huelva hay más cáncer, no nos perdamos en números”

cas, emanadas por las fábricas del Polo Químico, así como por los residuos industriales que producen”. Según los organizadores –la iniciativa parte del área de Derecho Civil de la Onubense– tanto la AIQB (Asociación de Industrias Químicas y Básicas de Huelva) como la Delegación de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía fueron invitados al debate, sin que finalmente partici-

paran. Como explicó el profesor del departamento de Sanidad Pública de la Universidad de Huelva, Juan Alguacil, hasta la fecha se han hecho estudios de tipo descriptivo que dan cuenta de la frecuencia de determinadas enfermedades –fundamentalmente oncológicas– en la población onubense, si bien es necesario que los organismos públicos elaboren informes de perfil analítico para corroborar si realmente hay un vínculo de causalidad entre la exposición ambiental y la incidencia de las patologías y, en caso afirmativo, estudiar su grado de influencia o peso específico.

Una línea en la que ayer abundaron colectivos conservacionistas, denunciando la politización de los datos que, a su juicio, empañan informes como los del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Como apuntó el moderador de esta mesa redonda, Francisco Javier García, de Ecologistas en Acción, “a los políticos les preocupa la percepción que los ciudadanos tengan de los problemas medioambientales y sus efectos en la salud y puede que esa percepción sea equívoca, una relativa psicosis pero, desde luego, justificada. Se hacen utilidades interesadas de los informes oficiales, sólo hay que leerlos directamente para darnos cuenta y ver que nos están engañando, que nos lanzan medias verdades”.

El antídoto contra esta inquietud, una estadística transparente y fiable, la misma que se quedó en el tintero hace 20 años, “cuando el SAS presentó el famoso informe preparatorio –recordó García– para hacer un estudio epidemiológico” que tanto han solicitado los grupos ecologistas y otras asociaciones. “La connivencia entre el poder político y el económico está muy clara. Existen intereses ocultos, no limpios y no interesa que la población los conozca”, apuntó en este coloquio, por su parte, el conocido endocri-



Las instalaciones de la industria química llevan en Huelva más de cuatro décadas.



Coloquio celebrado ayer en Relaciones Laborales.

Por una ciudad sostenible

La Onubense acoge estos días las jornadas de extensión universitaria *Huelva tiene fosfoyesos y químicos contaminantes ¿Queremos una ciudad diferente?*, una iniciativa del área de Derecho Civil en la que colaboran la Fundación Cajasol, el Carhu, la escuela Universitaria de Trabajo Social, la Facultad de Derecho y el Vicerrectorado de Extensión Universitaria. La filosofía de este proyecto es debatir sobre “alternativas reales no traumáticas para conseguir una ciudad avanzada económicamente y al mismo tiempo saludable”. Hoy se incidirá

en las alternativas empresariales e innovaciones tecnológicas, el papel de los sindicatos y la encrucijada urbanística para promover un modelo de ciudad sostenible. Mañana intervendrán en un coloquio los representantes de los distintos grupos políticos del Ayuntamiento de Huelva y el domingo se cerrarán las jornadas con un concierto de música reivindicativa en la Facultad de la Merced. En paralelo, Alfonso Bullón, profesor y miembro de la Plataforma Mesa de la Ría, expone una muestra fotográfica colectiva sobre medio ambiente.